

Título de la ponencia: “Efecto de los mecanismos participativos escolares en el desarrollo de actitudes democráticas: el caso de estudiantes peruanos recientemente egresados del nivel secundario”.

Autor: Lars Stojnic Chávez

Área temática: Actitudes política, socialización política, educación

Afiliación actual: Docente del Departamento de Ciencias Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)

Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015

## **Efecto de los mecanismos participativos escolares en el desarrollo de actitudes democráticas: el caso de estudiantes peruanos recientemente egresados del nivel secundario<sup>1</sup>**

*La educación, desde una perspectiva de modernización, es reconocida por la literatura como una variable influyente en el desarrollo de actitudes democráticas. Sin embargo, los estudios LAPOP (2006-2012) muestran que, a diferencia de lo que sucede en la mayor parte de la región latinoamericana, el paso de un nivel educativo a otro no sería una variable explicativa de la disposición favorable de los peruanos hacia la democracia, como sistema político y sus principios fundamentales. En este trabajo propongo abordar la experiencia como otra dimensión educativa, buscando responder ¿la percepción de haberse visto expuestos a mecanismos participativos durante su experiencia escolar, tendrá un efecto en las actitudes estudiantiles hacia la democracia?*

*El recojo de información se realizó a través de la aplicación de una encuesta (de propia elaboración) a estudiantes peruanos en su primer semestre universitario, para así acceder a un grupo con características diversas y proveniente de experiencias escolares distintas. El análisis se hizo a través de seis modelos de regresión múltiple. Los resultados evidencian – para el grupo seleccionado – que la exposición de los estudiantes a mecanismos participativos que consideran democráticos durante su experiencia escolar, más que la mera existencia de estos mecanismos, tendría un impacto positivo en: su apoyo a la democracia como mejor sistema de gobierno, su disposición favorable hacia la participación política y su nivel de tolerancia política. Estos hallazgos presentan evidencia para ahondar en el análisis del impacto de la experiencia escolar en el desarrollo de actitudes democráticas en el Perú.*

En este artículo deseo analizar el efecto de una de las principales instituciones educativas modernas, la escuela, dentro del desarrollo de actitudes democráticas. En particular, estoy interesado en analizar el efecto que la inclusión de mecanismos participativos dentro de la organización escolar puede tener sobre las actitudes de los estudiantes hacia la democracia, así como hacia algunos de los principios fundamentales que subyacen a su funcionamiento y sostenibilidad en el tiempo.

Aunque la educación ha sido reconocida recurrentemente - desde el trabajo clásico de Almond y Verba (1963) - como un factor positivo en el desarrollo de actitudes democráticas, la razón para enfocarme en las experiencias escolares de estudiantes responde a mi interés por aproximarme a la educación desde una perspectiva diferente. Mi intención es probar al nivel individual si es que, en lugar de ir de un grado de instrucción al siguiente, lo que puede tener un efecto significativo sobre el desarrollo de actitudes democráticas puede ser la exposición de los estudiantes a un conjunto particular de mecanismos dentro de un grado de instrucción particular.

---

<sup>1</sup> Esta ponencia se elaboró tomando como referencia el trabajo de investigación que fue la base de la tesis “School experience effect on democratic attitudes: the Peruvian case” presentada en junio del 2012 para optar por el título de magister por la Maestría de Investigación en Ciencia Política por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona.

La presente ponencia busca ampliar el análisis de los resultados presentados en un trabajo anterior, en el cual analicé el efecto de la percepción de estudiantes recién graduados del nivel secundario sobre su disposición a reconocer la democracia como mejor sistema político. En este caso, partiendo de una muestra más amplia de estudiantes busco analizar si la exposición a mecanismos participativos como parte de la experiencia escolar tendría un efecto significativo sobre las actitudes de los estudiantes peruanos, por un lado, hacia la democracia como mejor sistema político y por otro lado, hacia principios básicos del sistema.

La investigación sobre la cual esta ponencia se basa se enfoca en el caso peruano como una de las muchas democracias consideradas de “tercera ola” que en las últimas tres décadas no ha dejado de enfrentar obstáculos buscando alcanzar un régimen democrático sostenible. Escojo este caso, porque hay una interesante evidencia cuantitativa - compilada por el proyecto LAPOP<sup>2</sup> (Carrión y Zárate, 2010: 77) - que plantea que a pesar de que en la región de América Latina el nivel educativo de las personas serían factores determinantes en el desarrollo de actitudes democráticas, en el Perú avanzar dentro del sistema educativo aparentemente no tendría efecto alguno sobre el desarrollo de tales actitudes (2010: 110-113). En este sentido, un análisis más cercano del caso peruano puede ser interesante para determinar si es que la educación debe ser descartada como un factor explicativo o si debe ser abordada desde otra perspectiva.

Voy a abordar esta interrogante analizando datos de una encuesta de elaboración propia aplicada a estudiantes peruanos recién egresados del nivel secundario. Si bien no es posible generalizar los resultados de este estudio, debido al tamaño de la muestra y al hecho de que se basan en un solo estudio transversal, creo que sería interesante abordar los resultados como un paso inicial hacia investigaciones de mayor envergadura.

El artículo está subdividido en cuatro secciones. En primer lugar, presento el marco teórico utilizado, así como los debates principales sobre cultura política y la influencia de la educación sobre las actitudes democráticas. En segundo lugar, presento el diseño de la investigación. En tercer lugar, muestro los principales resultados del estudio. Finalmente, presento algunas conclusiones y reflexiones producto del trabajo.

## 1. Revisión bibliográfica y marco teórico:

### *1.1 Apoyo político y democracia*

Para el desarrollo del presente trabajo he decidido basarme en el marco teórico desarrollado por David Easton denominado ‘Apoyo Político’. Easton (1975: 436) propuso un marco teórico de tres niveles, que definió como “...la manera en que una persona se orienta evaluativamente a algún objeto [político] mediante sus actitudes o su comportamiento”. El autor distinguió entre las actitudes de las personas hacia tres objetos políticos: la comunidad política (apoyo a la nación); el régimen político (el cual dividió entre los principios, las normas y procedimientos, y las instituciones del régimen); y las autoridades políticas (en un momento particular). El planteamiento de Easton partió de reconocer la importancia de analizar el apoyo de las personas hacia el

---

<sup>2</sup> El Proyecto de Opinión Pública de América Latina, o Latin American Public Opinion Project por sus siglas en inglés, conducido por la Universidad de Vanderbilt.

régimen democrático desde una perspectiva multi-dimensional, por lo que planteó un marco que ayudase a capturar mejor la complejidad del apoyo ciudadano hacia los distintos objetos democráticos.

Asimismo, reconoció que las actitudes de los ciudadanos debían ser analizadas desde distintos niveles (1975: 444) y por tal razón, diferenció entre la clase de apoyo que podía ser afectado por experiencias y evaluaciones de corto plazo (apoyo específico), y el 'apoyo difuso', el cual consistía en las evaluaciones de los ciudadanos sobre lo que un objeto significaba o representaba. Desde la elaboración del autor se destacó la importancia de asegurar un fuerte apoyo afectivo/difuso para que un régimen democrático fuese más estable y duradero. Este sería el caso porque estas actitudes estarían fuertemente enraizadas en el ser individual y así serían más resilientes ante un revés de corto plazo o una crisis democrática (Easton, 1975: 447). En tal sentido, destacó la relevancia de estudiar las actitudes democráticas para así entender el proceso de desarrollo de un sistema democrático así como su consolidación<sup>3</sup>.

Optar por este marco de referencia se sustenta en tres razones concretas. En primer lugar, identifica y separa claramente los niveles y sub niveles de apoyo político (comunidad, régimen y autoridades). Al hacerlo, Easton y los académicos que se han valido de dicho marco han demostrado claramente que el apoyo hacia los distintos niveles tiene efectos diferentes sobre el régimen democrático en cuanto a legitimidad y estabilidad. En segundo lugar, el marco permite una diferenciación analítica entre las actitudes que serían reflejos de una evaluación del desempeño y aquellas actitudes que podrían representar sentimientos políticos más arraigados y que, como Easton propone, "pueden proveer una potencial reserva de apoyo en tiempos de tensión política" (Dalton, 2004: 8). En tercer lugar, debido a que el marco reconoce la importancia de no solo preguntar por las percepciones hacia una idea general de democracia, sino que busca complementar esto con percepciones ciudadanas acerca de ciertos valores y principios que son fundamentalmente intrínsecos a la noción de democracia. En este sentido, sería posible evaluar las actitudes ciudadanas hacia la democracia desde una perspectiva amplia y multidimensional, lo que considero aporta a un mejor análisis del nivel de apoyo y legitimidad ofrecido por los ciudadanos.

Al analizar la consolidación de cualquier sistema democrático se suele referir a la noción de 'legitimidad'<sup>4</sup>; y como han demostrado Dalton (2004: 162) y Norris (2011a: 120), este sería el caso tanto de las democracias industrializadas así como de democracias de la 'tercera ola' en todo el mundo. Diamond (1999: 65) y Schedler y Sarsfield (2007: 637) mencionan claramente que el compromiso popular por la democracia, hacia sus valores y principios y hacia la creencia de que es el mejor régimen para su propia sociedad serían los principales indicadores de legitimación democrática y por consiguiente se convertirían en condiciones necesarias para lograr su consolidación. Debido a esto, tanto desde una perspectiva académica como desde una postura empírica, acercarnos a estos niveles de apoyo se vuelve indispensable al buscar

---

<sup>3</sup> Autores como Diamond (1989, 1993, 1999), Norris (2011a, 2011b), Dalton (2004), Stolle y Hooghe (2005) o Seligson et. al. (2008) han defendido – desde dicha perspectiva - la noción de que la democracia requiere un conjunto de orientaciones de sus ciudadanos, debido al efecto que éstas tendrían en su fortalecimiento.

<sup>4</sup> Pensadores clásicos tales como Tocqueville, Montesquieu y Rousseau (Hadenius, 2001: 4) han argumentado que la democracia depende fuertemente de la calidad de las "personas como ciudadanas". Asimismo, autores contemporáneos tales como Callan (1997:3) y Mouffe (1992:8-11) han defendido la importancia de desarrollar una serie particular de actitudes y compromisos hacia los "principios de la democracia moderna", a fin de poder desarrollar una fuerte noción de ciudadanía.

entender las actitudes democráticas de los ciudadanos como una dimensión explicativa fundamental de cualquier proceso de democratización.

En el desarrollo del presente artículo me enfoco particularmente dos niveles del marco teórico de Easton: principios de régimen y normas (en su dimensión difusa) para analizar aquellas actitudes democráticas que pudieran ser consideradas como la reserva de apoyo que un régimen democrático necesita para su legitimación y por lo tanto su estabilidad. El nivel al que concierne el apoyo difuso hacia los principios del régimen es muy simple desde una perspectiva teórica: busca capturar las actitudes de los ciudadanos en cuanto a la idea general de democracia y en ese sentido, utilizo el mismo enfoque establecido por Easton (1975) y luego por diferentes autores, tales como Dalton (2004), que en concreto buscan identificar el apoyo de las personas a la idea de la democracia como la mejor forma de gobierno.

En el caso del segundo nivel, el apoyo hacia las ideas subyacentes de la democracia, he elegido enfocarme en dos dimensiones concretas. La primera es el apoyo de los ciudadanos hacia la noción de igualdad de derechos políticos, el cual es una dimensión recurrente incluida en investigaciones sobre la democracia y las actitudes democráticas. Dahl (Seligson, 2008: 43) se ha referido a ello<sup>5</sup> como una dimensión clave al analizar regímenes democráticos, y por ejemplo los estudios LAPOP (2008, 2010, 2012) así como otros académicos (Diamond, 1993: 17; Dalton, 2004: 107; Saward, 1994: 21) enfatizan que es una dimensión indispensable en el estudio de actitudes democráticas. Esta noción la considero particularmente importante de abordar tomando en cuenta la evidencia empírica que muestra que en el caso peruano el nivel de educación no tendría efecto sobre el nivel de tolerancia política de las personas (Orcés, 2008: 199, 212; Carrión et.al. 2012: 114); siendo más grave aún lo demostrado por el estudio LAPOP al respecto en la medida que da cuenta que entre el año 2006 y el 2012 se habría producido una reducción significativa de los niveles de tolerancia política en nuestro país.

La segunda dimensión es el apoyo hacia el ideal de la participación política. Autores tales como Parry y Moyser (1994) y Diamond (1993:14) afirman que el valor otorgado por ciudadanos hacia “la participación popular como una norma de la vida política” es uno de los principales aspectos de las democracias estables. Asimismo, estudios transnacionales (tales como LAPOP) y estudios acerca de la educación y actitudes democráticas (Finkel y Smith, 2011; Stojnic, 2009; Finkel y Ernst, 2005; ICCS, 2009) han incluido dicha dimensión como parte de su recolección de datos.

Como mencioné líneas arriba, mi principal meta es analizar si es que los procesos de educación serían importantes para explicar el desarrollo de las actitudes democráticas. Mi intención es contribuir al debate académico al señalar un nuevo factor explicativo además de los que ya han sido enfatizados por la literatura principal. Por ejemplo, Inglehart (citado por Dalton, 2004) argumenta que los cambios en las orientaciones de los ciudadanos hacia sus expectativas sobre la vida y el proceso político-particularmente en transitar de valores ‘materialistas’ a valores ‘post-materialistas’-tienen un efecto positivo sobre los niveles de apoyo hacia la democracia y sus valores principales. Asimismo, siguiendo las ideas de Tocqueville acerca de la importancia del asociacionismo para la estabilidad y sostenibilidad democrática, muchos autores han afirmado la importancia del rol de tales organizaciones en el proceso de socialización

---

<sup>5</sup> En los términos de Dahl este ideal está basado en dos nociones: ‘el derecho a la oposición’ y la ‘tolerancia política’ (Carrión y Zárate, 2010: 141-143).

política de los ciudadanos. Autores tales como Putnam (1993: 87), Diamond y Linz (1989: 35) y Stolle y Hooge (2005: 282) han defendido esto al mostrar que niveles más altos de involucramiento cívico han sido claramente influyentes en el éxito de gobiernos democráticos, así como en el reforzamiento de principios y prácticas democráticas. Asimismo, el estatus socio-económico individual- el cual es vinculado a una sensación más alta de acomodo (Carrión y Zárate, 2010; Dalton, 2004) – y un mayor interés en la política (Carrión y Zárate, 2010) son vistos como factores explicativos de los niveles de apoyo hacia la democracia.

Entre estas dimensiones el *nivel* de educación ha sido contemplado como un factor explicativo clave. En la siguiente sección, discuto más a detalle la literatura teórica y empírica sobre los efectos de la educación, y justifico por qué es importante aproximarse desde una perspectiva distinta.

### *1.2 La educación y el apoyo hacia la democracia*

Dentro del campo de las actitudes políticas, y desde una perspectiva empírica, la educación ha sido vista como un factor muy importante a tomar en consideración al analizar el desarrollo del apoyo hacia la democracia. Desde el clásico estudio por Almond y Verba (1989[1963]), el nivel educativo - como una dimensión de la modernización socioeconómica - ha sido reconocida por la mayoría de investigadores como un factor influyente dentro del desarrollo del apoyo político hacia la democracia (Diamond y Linz, 1989; Diamond, 1993, 1999; Putnam, 1993; Parry y Moyser, 1994; Hadenius, 1994, 2001; Dalton, 2004; Carrión y Zárate, 2010; Norris, 2011).

Esta aproximación ha dejado un vacío en cuanto al problema de analizar de manera más profunda el efecto que la educación puede tener en relación a su dimensión de socialización política. Aunque diversos estudios señalan la importancia de la socialización temprana, particularmente haciendo referencia al efecto de las instituciones educativas en el desarrollo de actitudes democráticas (Almond y Verba, 1989[1963]: 368; Stolle y Hooge, 2005:158; Beetham, 1994: 30; Van der Meer y Van Ingen, 2009: 303), no necesariamente ha habido mucha investigación empírica al respecto desde el campo de las actitudes políticas; sin embargo, sí lo ha habido desde el campo de la educación cívica y ciudadana.

La revisión bibliográfica de Hann (2010: 9) sobre estudios en diferentes regiones del mundo (América del Norte, Europa, América Latina y el Medio Oriente) muestra que la exposición de estudiantes a una educación cívica y ciudadana ha demostrado tener un efecto positivo sobre las actitudes democráticas. De la misma forma, los estudios conducidos por Finkel y Ernst (2005) en Sudáfrica, Finkel y Smith (2011) en Kenya, Wing y Wai (2009) en Hong Kong, Reid y Gill (2009) en Australia, así como los resultados mostrados en el Informe Latinoamericano del ICCS<sup>6</sup> (2009), demuestran que hay un impacto claro de la educación cívica y ciudadana al interior de las escuelas sobre las orientaciones y comportamientos democráticos. Ahora bien, aunque la mayoría de estudios se enfocan en el impacto de la inclusión de contenidos cívicos o de ciudadanía, en algunos de los estudios, como en el caso de Wing y Wai (2009) y de Reid y Gill (2009), confirmaron mediante sus estudios de caso que la inclusión de procedimientos y mecanismos democráticos al interior de las escuelas, así como la participación de los

---

<sup>6</sup> International Civic and Citizenship Education study (ICCS)

estudiantes en problemáticas relevantes de la organización escolar, tendrían un efecto positivo sobre las actitudes democráticas.

Construyendo en base a esas dos ideas, en este artículo busco entender la importancia que la exposición de estudiantes a mecanismos participativos al interior de la escuela puede tener para explicar sus actitudes democráticas. En ese sentido- y también siguiendo otras investigaciones cualitativas previas (Carbajo & Serna, 1999; Carbajo & Espino, 2001; Finkel & Ernst, 2005; Wing & Wai, 2009; Reid & Gill, 2009; Stojnic, 2009) que han argumentado no sólo a favor de tales mecanismos sino a favor de su promoción como espacios democráticos busco entender el rol de tales mecanismos, no sólo considerando su existencia al interior de la propuesta escolar sino también tomando en cuenta su carácter democrático e influyente.

Es importante mencionar, en cuanto a la exposición de estudiantes a contenidos sobre la democracia, que mi intención es incluirlo como una variable dentro del análisis, en primer lugar debido a que deseo examinar el efecto de mecanismos participativos mientras se controla tal dimensión y en segundo lugar porque no considero que ambos recursos estén en conflicto, sino que son posibles complementos en el proceso de promoción de actitudes democráticas al interior de la experiencia escolar.

En ese sentido, la principal hipótesis que buscaré poner a prueba es:

H<sub>1</sub>: Mayores niveles de exposición a mecanismos participativos democráticos e influyentes al interior de la escuela tienen un efecto positivo y sustancial sobre el apoyo de los estudiantes hacia tres actitudes democráticas.

## 2. Diseño de la investigación:

### 2.1 *El Caso Peruano:*

Para probar la hipótesis principal del estudio me enfoqué en el caso peruano. Carrión y Zárate (2010: 78-80) demostraron que el apoyo peruano hacia la democracia es el más bajo en América Latina, con aproximadamente 60% de apoyo en los últimos 6 años. Asimismo, el apoyo hacia uno de los principales componentes de la democracia es uno de los más bajos en la región: el apoyo hacia la tolerancia política y el sistema político no ha sobrepasado la barrera del 47.5% en los últimos 6 años y el apoyo hacia regímenes autocráticos sitúa al Perú como el tercer país con el apoyo más alto por tales regímenes con 47.5%. Estos resultados conllevan a cuestionarse si es posible que la democracia peruana sea sostenible sin una cultura política comprometida con los principios, prácticas, procedimientos e instituciones democráticas.

Asimismo, en el caso del Perú el estudio LAPOP demuestran que el nivel educativo no tiene efecto sobre la mayoría de actitudes democráticas analizadas, a pesar de su evidente efecto en el análisis de actitudes democráticas para la región de América Latina (Carrión y Zárate, 2010: 81, 110-113, 153). Orcés (2008: 199, 212) demostró que en el Perú – al igual que para Ecuador y Venezuela - el nivel de educación no tenía efecto sobre el nivel de tolerancia política de las personas, concluyendo que en algunos contextos en lugar de enfocarse en el nivel educativo sería interesante enfocarse en la ‘calidad’ de la educación como posible mecanismo explicativo del apoyo democrático.

En ese sentido, la situación de las escuelas peruanas, como expliqué anteriormente (Stojnic, 2009: 130), sería una en la cual tradicionalmente no ha habido mucho espacio para mecanismos participativos y donde la democracia ha sido abordada más como un contenido al interior de un curso particular. En este escenario, las aulas serían el principal espacio en el cual los estudiantes puedan encontrar un reconocimiento como agentes valiosos- sólo en cuanto a la dimensión académica-, y por lo tanto sus opciones para participar e influir sobre las esferas públicas de las escuelas serían escasas. Asimismo, la inexistencia de mecanismos participativos o la existencia de mecanismos que serían percibidos por los estudiantes como irrelevantes o no democráticos serían un factor influyente en la desatención de los estudiantes hacia asuntos públicos escolares o del interés común.

Decidí enfocar el levantamiento de información en estudiantes en su primer ciclo universitario, por un lado, por la posibilidad de acceder a un grupo amplio de estudiantes provenientes de experiencias escolares diversas y por otro lado, para controlar por el efecto de socialización política que la educación terciaria pudiese tener. Escogí una muestra de estudiantes de una universidad categorizada en el 2011 como una de las tres universidades peruanas más importantes<sup>7</sup>. Escoger esta universidad en particular dependió de la importancia dada por muchos investigadores (Diamond, 1993, 1999; Hagopian, 2001; Dalton, 2004) al rol de las élites en cualquier proceso de consolidación de cultura democrática. Por ejemplo, Hagopian (2001: 361) demuestra que la falta de un claro compromiso de la élite hacia la democracia, sus valores e instituciones ha probado ser un factor influyente en los retrocesos que han vivido las democracias débiles. En ese sentido, enfocarme en estudiantes de la universidad elegida es relevante en el sentido que puede permitir identificar las orientaciones políticas hacia la democracia de un grupo que tiene una oportunidad muy importante de acceder a posiciones social y políticamente influyentes en el futuro<sup>8</sup>.

## 2.2 Métodos y data

El enfoque metodológico de este estudio es cuantitativo y estimaré la relación y los efectos entre las variables en base a modelos de regresión múltiple<sup>9</sup>, los cuales permitirán demostrar si es que los aparentes efectos de las variables independientes son reales o aleatorios (Norris, 2011: 125). Con el propósito de contrastar la hipótesis de trabajo, planteé el análisis a partir de seis modelos de regresión y el uso de once variables que presento a continuación.

La primera variable dependiente, 'apoyo hacia la idea general de democracia', captura el apoyo de los estudiantes hacia la idea más abstracta de la democracia, particularmente al añadir dos indicadores de escala 'La democracia como el mejor sistema de gobierno a pesar de sus problemas' y 'La democracia como un mejor sistema que la opción autoritaria'. Esta variable busca capturar el apoyo difuso de los estudiantes hacia el régimen democrático. La segunda variable dependiente, 'tolerancia política' mide la actitud de los estudiantes en relación a la igualdad de derechos

---

<sup>7</sup> Ver [http://www.scimagoir.com/pdf/ranking\\_iberamericano\\_2011.pdf](http://www.scimagoir.com/pdf/ranking_iberamericano_2011.pdf)

<sup>8</sup> En el Perú aproximadamente 1.9% de la población tiene la oportunidad de acceder a una educación terciaria de calidad. Este porcentaje ha sido calculado contrastando los datos recopilados por Gustavo Yamada (2007) contra la población total del Perú según el censo nacional del año 2007.

<sup>9</sup> Ordinary Least Squares (OLS) regressions.

políticos y se conformó por un ítem relacionado a la actitud hacia el derecho de todos a la protesta y otro vinculado al reconocimiento del derecho de todos de participar en procesos electorales. La tercera variable dependiente, ‘disposición a la participación política’, recoge la disposición de los estudiantes a participar en la elección de los gobernantes y su valoración de las protestas sociales como medidas legítimas para el reclamo social.

La principal variable independiente es ‘Exposición escolar a mecanismos participativos’. Esta variable captura las respuestas de los estudiantes sobre cuatro mecanismos en particular: ‘Consejos estudiantiles’ (un órgano representativo de los estudiantes en asuntos escolares), ‘Asambleas de aula’ (reuniones entre todos los estudiantes que pertenecen a la misma clase para discutir cualquier tema de interés común), ‘Delegados de aula’ (representantes de cada clase de la escuela) y ‘Asambleas escolares’ (reuniones entre estudiantes pertenecientes a diferentes clases y grados a fin de discutir cualquier tema de interés común). Esta variable no solo analiza la existencia de tales mecanismos, sino las percepciones de los estudiantes acerca de su carácter democrático e influencia al interior de la organización de la escuela. En este sentido, la variable fue construida sobre ítems que buscaban capturar la percepción de los estudiantes acerca del carácter de dichos mecanismos. La variable independiente secundaria, formada por dos indicadores de escala, es ‘Exposición escolar a contenidos democráticos’ como un índice que captura las percepciones de los estudiantes sobre su exposición a este tipo de contenidos y la regularidad bajo la cual los estudiantes fueron expuestos a tales contenidos.

Las variables de control que incluí tras la revisión bibliográfica son seis, todas estuvieron basadas en indicadores de escala - salvo género que es una variable ficticia donde 0 representa el sexo masculino y 1 el sexo femenino - y pueden agruparse en tres diferentes categorías. El primer grupo es socio-demográfico e incluye tres variables: género, estatus económico y tipo de escuela a la que los estudiantes asistieron. El segundo grupo mide la influencia familiar a través de dos variables: el grado de instrucción de los padres y la discusión de asuntos políticos en el ambiente familiar. El tercer grupo incluye una sola variable, ‘eficacia interna’<sup>10</sup>, que recoge la percepción de los estudiantes sobre si se consideran como ciudadanos influyentes sobre su propio sistema de gobierno.

La recolección de la data fue realizada mediante una encuesta de elaboración propia. Por un lado, aproveché algunos indicadores recurrentemente utilizados en investigaciones cuantitativas sobre actitudes políticas y sobre educación cívica y ciudadana, los cuáles adapté según el contexto del estudio<sup>11</sup>. Por otro lado, elegí formular indicadores propios para abordar el efecto de los mecanismos participativos al interior de la escuela, considerando que su influencia no ha sido analizada con respecto al desarrollo de actitudes democráticas desde un enfoque cuantitativo.

La muestra final, de 460 estudiantes que completaron la encuesta, salió del universo de estudiantes que empezaron su primer ciclo universitario entre marzo y agosto del 2012.

---

<sup>10</sup> Esta variable es entendida como la imagen propia que las personas tienen sobre el ser un actor influyente en su entorno y ha sido principalmente abordada en la medida en que afecta los niveles de participación política (ver Saris [2012] y Norris [2011]).

<sup>11</sup> Aproveché indicadores utilizados y propuestos en diferentes estudios tales como World Value Survey, LAPOP [2008, 2010], Diamond [1999], Dalton [2004], Sarris [2012], ICCS [2009], o Norris [2011].

La muestra fue delimitada asegurando la diversidad de tipos de escuelas, una distribución equitativa acorde a sexo y buscando tener una distribución congruente de estudiantes en cuanto a nivel económico. De los estudiantes que completaron la encuesta, aproximadamente:

- 90% nació entre los años 1994 y 1996;
- 62% era de sexo femenino;
- 33% de la muestra provenía de familias de ingresos bajos a medio, 34% de mediano ingreso y 33% de mediano-alto y altos ingresos;
- 15% de los estudiantes provenían de escuelas públicas, 39% de escuelas privadas laicas y 44% de escuelas privadas religiosas<sup>12</sup>.
- Finalmente, aproximadamente 67% de la muestra mencionó que ambos de sus padres habían completado una educación terciaria.

Enfocándome en una población en particular tal como he hecho hace que sea imposible trazar conclusiones generales para toda la población peruana que se ha graduado de la escuela secundaria recientemente; aún menos considerando los altos niveles de desigualdad en el Perú que hacen que sólo sea posible que un porcentaje muy bajo de tal población acceda a una educación terciaria. Sin embargo, creo que enfocarse en tal población puede otorgar cierto nivel de comprensión acerca de un grupo particular al interior de la población total peruana que probablemente tendrá un rol importante en asuntos sociales y políticos en años venideros.

### 3. Resultados:

Antes de presentar los principales hallazgos en cuanto al efecto de la experiencia escolar sobre las tres variables dependientes, presentaré algunas medidas descriptivas sobre las mismas. La data pone en evidencia que la población abordada, en promedio, tendría una actitud menos tolerante hacia la igualdad de derechos (0.43) - como principio básico de la democracia-, en comparación a la disposición promedio hacia la idea general de la democracia (0.63) y hacia la participación política (67%). En el caso de las dos primeras variables dependientes, los resultados presentados son consistentes con la data recopilada en los últimos años en los estudios LAPOP.

Asimismo, al diferenciar las tres actitudes analizadas en relación a algunas de las variables socio demográficas señaladas anteriormente son evidentes algunas diferencias significativas, tal como se muestra en la tabla 2:

**Tabla 2:**

	<b>Apoyo hacia la idea general de democracia</b>	<b>Tolerancia política</b>	<b>Disposición favorable hacia la participación política</b>
<b>Femenino</b>	0.71*	0.48*	0.69
<b>Masculino</b>	0.64*	0.55*	0.68
<b>Escuelas privadas religiosas</b>	0.70 <sup>+</sup>	0.51	0.68
<b>Escuelas privadas y</b>	0.66 <sup>+</sup>	0.54	0.69

<sup>12</sup> En el Perú aproximadamente 30% de la población estudia en escuelas privadas; sin embargo los números se invierten al contemplar quién tiene acceso a la educación universitaria. Asimismo, entre escuelas privadas hay una distribución balanceada entre aquellas que tienen una administración religiosa y aquellas que no.

<b>públicas no religiosas</b>			
<b>Nivel económico alto</b>	0.73*	0.53	0.71*
<b>Nivel económico bajo y medio</b>	0.67*	0.52	0.67*

\* Significativo a un nivel de 95%

+ Significativo a un nivel de 90%

Las medidas descriptivas muestran, con respecto al apoyo hacia la idea general de la democracia, que habría una relación significativa con las tres variables de control planteadas. En el caso de la segunda variable dependiente – tolerancia política – la única diferencia significativa se daría con respecto a la variable género; mientras que en relación a la disposición favorable hacia la participación, la única diferencia significativa se daría con respecto al nivel económico de la población objetivo. Ahora bien, al realizar la correlación de las variables de control y las dependientes los coeficientes registrados en ninguno de los casos sobrepasan el valor de 0.15, lo cual indicaría que la relación entre variables no necesariamente es clara y esto a su vez, sería un sustento de la importancia de incluir otras variables independientes en el análisis con el propósito de identificar qué factores incidirían en el desarrollo de las actitudes democráticas señaladas.

### *3.1 El efecto de la experiencia escolar sobre las actitudes democráticas:*

A continuación presento los resultados de los seis modelos de regresión a través de los cuales analicé el efecto de las variables independientes sobre las tres actitudes analizadas como variables dependientes: apoyo hacia la idea general de democracia, tolerancia política y disposición favorable hacia la participación política.

Los modelos 1, 3 y 5 miden el efecto de las variables ‘exposición a contenidos democráticos de manera regular’ y ‘exposición a mecanismos participativos democráticos e influyentes’ (variables independientes), de todas las variables de control socio-demográficas y de influencia familiar, así como de la variable eficacia interna (una entre las variables de orientaciones políticas señaladas). Los modelos 2, 4 y 6 analizan el efecto de la existencia de los mecanismos de participación pero sin tomar en consideración su carácter democrático, así como el despliegue de los contenidos sobre democracia y ciudadanía sin tomar en cuenta la recurrencia de los mismos en la cotidianidad escolar. La razón de incluir estos modelos fue comprobar si la mera existencia de los mecanismos y de los contenidos podría afectar el apoyo de los estudiantes con respecto a las tres variables dependientes. Es importante señalar que para los modelos 1 y 2 (sobre la disposición de los estudiantes con respecto a la idea general de la democracia) incluí las otras dos variables dependientes con el propósito de medir el efecto que las disposiciones de los estudiantes con respecto a dichos principios tendrían hacia su valoración de la democracia, debido a la intuición básica de entender si las actitudes de los estudiantes en torno a principios básicos de la democracia podrían influenciar sus percepciones sobre la democracia como mejor sistema político.

Los resultados de los seis modelos se presentan en la tabla 3, dando particular importancia a los coeficientes que “representan los efectos de cada variable, al controlar por todas las variables explicativas en el modelo” (Rabe-Hesketh & Everitt, 2003: 57).

### **Tabla 3**

Variables	Apoyo a la noción general de democracia		Tolerancia política		Disposición favorable hacia la participación	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6
Escuela privada no-religiosa	-0.04	-0.03	0.04	0.02	0.02	0.01
	0.04	0.04	0.04	0.03	0.02	0.02
Nivel económico	0.12	0.04	0.06	0.09	0.06	<b>0.08<sup>+</sup></b>
	0.08	0.07	0.08	0.07	0.05	<b>0.05</b>
Género	0.04	0.05	<b>0.09*</b>	<b>0.08*</b>	0.01	0.02
	0.04	0.04	<b>0.04</b>	<b>0.03</b>	0.02	0.02
Educación de los padres	0.09	<b>0.21*</b>	0.08	0.07	<b>0.14*</b>	<b>0.17**</b>
	0.11	<b>0.10</b>	0.10	0.10	<b>0.06</b>	<b>0.07</b>
Discusiones políticas familiares	-0.03	-0.06	-0.01	0.02	<b>0.16***</b>	<b>0.13**</b>
	0.07	0.07	0.07	0.07	<b>0.04</b>	<b>0.04</b>
Eficacia interna	-0.04	0.003	0.12	<b>0.14*</b>	<b>0.17***</b>	<b>0.17***</b>
	0.08	0.07	0.08	<b>0.07</b>	<b>0.05</b>	<b>0.04</b>
Exposición regular a contenidos democráticos	0.08	---	0.04	---	<b>0.06<sup>+</sup></b>	---
	0.05	---	0.05	---	<b>0.03</b>	---
Exposición a mecanismos participativos democráticos	<b>0.20*</b>	---	<b>0.17*</b>	---	<b>0.11*</b>	---
	<b>0.09</b>	---	<b>0.09</b>	---	<b>0.05</b>	---
Tolerancia política	<b>0.12*</b>	<b>0.14*</b>	---	---	---	---
	<b>0.06</b>	<b>0.06</b>	---	---	---	---
Disposición favorable hacia la participación	0.10	0.10	---	---	---	---
	0.10	0.09	---	---	---	---
Existencia de contenidos democráticos en escuela	---	<b>0.12<sup>**</sup></b>	---	-0.05	---	0.04
	---	<b>0.04</b>	---	0.04	---	0.03
Existencia de mecanismos participativos en escuela	---	0.06	---	<b>0.15*</b>	---	<b>0.09*</b>
	---	0.06	---	<b>0.06</b>	---	<b>0.04</b>
Constante	0.35**	0.27*	0.20 <sup>+</sup>	0.21*	0.23***	0.21**
	0.12	0.11	0.11	0.11	0.07	0.07
R <sup>2</sup>	0.10***	0.09***	0.06*	0.06**	0.18***	0.17***
N	309	350	322	363	329	370

Niveles de confianza: + = 0.1; \* = 0.05; \*\* = 0.01; \*\*\* = 0.001

Errores estándares en líneas debajo de cada variable

El primer modelo demuestra que sólo hay dos variables que tienen un efecto estadísticamente significativo y positivo sobre el apoyo de los estudiantes hacia la idea general de democracia. Un mayor nivel de tolerancia política por parte de los estudiantes, así como su percepción de haberse visto expuesto a mecanismos de representación estudiantil democráticos y que fuesen influyentes en la cotidianidad escolar, para la población abordada, tiene un efecto positivo sobre el apoyo de los estudiantes hacia la democracia en términos generales. Ahora bien, entre ambas variables la que tiene el efecto sustantivo más fuerte ( $b = 0.20$ ) al controlar por el resto de variables, es la percepción de los estudiantes de haber sido expuestos a mecanismos participativos de carácter democrático durante su experiencia escolar.

Los resultados de este primer modelo confirman la intuición inicial acerca del rol de la experiencia escolar, con respecto a la participación de los estudiantes en sus escuelas, sobre su posible apoyo hacia la noción general de democracia y los resultados dan cuenta además, de que dicha dimensión tendría un efecto más fuerte que la variable más abordada por la literatura del campo de educación ciudadana: la exposición a contenidos democráticos. Asimismo, dan cuenta de que al intentar explicar el apoyo democrático sería importante tomar en consideración la actitud de los estudiantes hacia ciertos valores y normas subyacentes del sistema democrático, como la tolerancia política ( $b=0.12$ ).

Los resultados del segundo modelo brindan suficiente evidencia para sostener la hipótesis que promover mecanismos participativos que tienen un carácter democrático e influyente tendría un efecto más fuerte sobre el apoyo de los estudiantes hacia la idea general de democracia. Cuando no nos referimos a su carácter democrático y sólo a su existencia, los mecanismos participativos dentro de la escuela dejan de ser influyentes sobre el apoyo hacia la idea general de democracia, mientras que la exposición de los estudiantes a contenidos democráticos en cualquier formato como parte de su experiencia escolar se convierte en un factor estadísticamente influyente ( $b = 0.12$ ), además de la disposición de los estudiantes hacia la noción de igualdad de derechos, que aumenta su peso relativo ( $b = 0.14$ ) y de la variable educación de los padres, que en este caso se convierte en el factor de mayor peso relativo en comparación al resto de variables ( $b = 0.21$ ).

Con respecto a la actitud de los estudiantes hacia la noción de igualdad de derechos políticos y a su disposición hacia la participación política – como principios fundamentales a la base del sistema democrático-, los resultados de los modelos 3 y 5 dan cuenta del peso relativo de la percepción de los estudiantes sobre su exposición a mecanismos participativos de carácter democrático e influyentes en su cotidianidad escolar. En el caso de la variable ‘tolerancia política’, la variable independiente principal demuestra tener el mayor peso ( $b=0.17$ ) relativo en comparación a la otra variable de control influyente (‘género’ con un coeficiente de 0.09).

En el caso de la variable ‘disposición a la participación política’, aunque a diferencia de los otros modelos la percepción de los estudiantes con respecto a la existencia y carácter de los mecanismos participativos a los que se vieron expuestos durante su experiencia escolar, no es la variable de mayor peso relativo, igual demuestra ser un factor de influencia estadísticamente significativo ( $b=0.11$ ); en este caso, las variables vinculadas al espacio familiar (‘educación de los padres’ [ $b=0.14$ ] y ‘discusión sobre temas políticos en el espacio familia’ [ $b=0.16$ ]) demuestran tener un peso relativo importante, así como la variable ‘eficacia interna’ ( $b=0.17$ ) que es la de mayor influencia. Asimismo, aunque su influencia sustantiva es reducida, la percepción de los estudiantes de haber sido expuestos a contenidos democráticos de manera transversal en su experiencia escolar demuestra tener un efecto positivo ( $b=0.06$ ).

Al igual que en el caso del modelo 2, los modelos 4 y 6 ponen en evidencia que la mera existencia de los mecanismos de participación, tienen un efecto comparativo menor al efecto de dichos mecanismos cuando los estudiantes los perciben como mecanismos democráticos e influyentes en la cotidianidad escolar. En el caso de la actitud de los estudiantes hacia la noción de igualdad política, el efecto se reduce de  $b=0.17$  a  $b=0.15$ , mientras que con respecto a la disposición de los estudiantes hacia la participación

política el efecto se reduce de  $b=0.11$  a  $b=0.09$ . Ahora bien, es importante destacar que en ambos modelos se evidencia que la exposición de los estudiantes a contenidos democráticos - sin tomar en consideración su recurrencia - no tendría ningún efecto sobre sus disposiciones con respecto a la igualdad de derechos y a la participación política.

#### 4. Discusión y comentarios finales

La revisión de la literatura teórica plantea que la socialización política temprana debe considerarse como una dimensión formativa clave para las actitudes democráticas. Así, desde el campo de la cultura política se destaca el nivel educativo alcanzado de manera individual como un factor crucial que permite predecir niveles más altos de apoyo hacia la democracia, mientras que desde el campo de la educación cívica y ciudadana, se destaca la exposición de los estudiantes a contenidos democráticos, como factor de influencia. Sin embargo, en este artículo he intentado demostrar el efecto que las experiencias escolares de las personas, en cuanto a su exposición a mecanismos democráticos, puede tener sobre sus actitudes hacia tres actitudes democráticas.

Así, enfocándome en una muestra de estudiantes que han terminado la escuela secundaria recientemente, busqué validar la hipótesis que ser más expuesto a mecanismos participativos democráticos e influyentes en la gestión escolar tiene un efecto sobre las actitudes democráticas. Aunque la muestra que utilicé es muy pequeña para poder trazar conclusiones, considero que los resultados pueden ser vistos como claros indicios de un posible patrón explicativo que puede subyacer al sistema escolar en el Perú.

Los resultados demostraron que en cuanto a la actitud de los estudiantes hacia la idea general de democracia, así como con respecto a sus disposiciones hacia la noción de igualdad de derechos políticos y hacia la participación política, su propia percepción de la existencia de mecanismos participativos democráticos e influyentes como recursos regulares dentro de la organización escolar- tales como consejos estudiantiles o asambleas escolares- han probado ser un fuerte factor explicativo, aún al controlar por variables socio demográficas, influencia familiar y actitudes individuales hacia su sistema de gobierno. Más aún, los resultados evidenciaron que a pesar de que la simple existencia de tales mecanismos puede tener un efecto sobre el desarrollo de tales actitudes democráticas, el hecho de que se consideró que estos mecanismos pudieran tener un carácter democrático e influyente dentro de la organización escolar fue un factor explicativo aún más fuerte.

En el mismo sentido, los resultados evidenciaron que la exposición de los estudiantes a contenidos democráticos al interior de la escuela (dimensión destacada por la literatura) termina teniendo un peso relativo menor o nulo cuando se incluye en los modelos de análisis la variable independiente principal: percepción de los estudiantes de haberse visto expuestos a mecanismos participativos democráticos e influyentes. Así, los resultados de la ponencia pueden aportar a ampliar el alcance del análisis cuantitativo para relevar la experiencia escolar como un posible factor explicativo del apoyo hacia la democracia en sus diferentes dimensiones, no solo con respecto a la existencia de dichos mecanismos – aspecto señalado como insuficiente por investigaciones anteriores (Finkel y Ernst, 2005:352; Stojnic, 2009:157) -, sino principalmente con respecto a la experiencia de participación de los estudiantes en la institucionalidad escolar.

En otro sentido, los resultados aportan para cuestionar el sentido común que asocian un mayor nivel educativo o una mejor situación económica con una mayor disposición favorable hacia la democracia como sistema, sus principios e instituciones. Al respecto, diversos estudios, como un estudio desarrollado por Murakami a fines del siglo XX evidencian que los rasgos autoritarios serían transversales a los distintos estratos económicos. Los datos que recoge muestran que cuando a los encuestados se les si justificaban un acto como el auto golpe que se dio durante el primer gobierno de Fujimori, 45.8% del sector A y 21% del sector B señalaron que justificaban dicha medida (Murakami, 2000: 131 y 137). Así mismo, desde la vertiente de diversos estudios cualitativos, distintas investigaciones (Ames, 1999; Benavides, Villarán y Cueto, 1999; Callirgos, 1995; Stojnic, 2009) presentan evidencia acerca de cómo la exposición a procesos educativos con rasgos autoritarios, en que el estudiante es poco reconocido y posee pocas posibilidades de participar de la vida pública incidiría en menor adhesión en sus valoraciones y prácticas democráticas, independientemente del nivel económico o incluso el tipo de gestión educativa.

En términos más prácticos coincido con Finkel y Smith y con Wing y Wai cuando afirman que en los casos de transición democrática o de sistemas democráticos no tan consolidados que se enfrentan a obstáculos constantemente en ese proceso -como el caso peruano- la educación, y particularmente los procesos al interior de la escuela, pueden convertirse en “el medio directo más prometedor para promover las orientaciones democráticas” (Finkel & Smith, 2011: 418) al proveer y promover “oportunidades políticamente empoderadoras a los estudiantes a fin de cultivarlos como ciudadanos activamente partícipes del ‘aquí y el ahora’ al interior de la comunidad escolar” (Wing & Wai, 2009: 31). Para hacerlo, creo que es crucial que las escuelas sean entendidas como comunidades políticas que promueven conscientemente (en los términos de Amy Guttmann) la aspiración democrática y como comunidades donde los estudiantes puedan encontrar el espacio y los incentivos para participar y desarrollar su lealtad y compromiso hacia la democracia, sus principios, ideales y prácticas.

Considero que los resultados presentan indicios interesantes con respecto al rol y el peso de la cotidianeidad escolar en el desarrollo de actitudes favorables hacia la democracia y en el desarrollo de la libertad política de los estudiantes. Considero que a futuro se vuelve importante referirnos, no sólo a la educación desde la perspectiva de la teoría de modernización, sino también al “tipo” de institucionalidad escolar que sería más favorable para promover una educación que permita aumentar la libertad de las personas, particularmente con respecto a su disposición para participar de la esfera pública y para brindarle legitimidad al sistema democrático. En tal sentido, será fundamental discutir, analizar y plantear propuestas claras para el fortalecimiento de las escuelas, cuyas cotidianeidades sean reflejo y promotoras de libertad y democracia:

“...si queremos que las I.I.E.E. aporten significativamente en la formación de ciudadanos y en la consolidación de una cultura democrática, es indispensable que la propuesta [escolar] reproduzca cotidianamente valores, prácticas, formas de organización, estructuras de poder y relaciones democráticas...[y] que se incorporen recursos...transversales a la cotidianeidad y de aplicación constante, que explícitamente busquen desarrollar actitudes democráticas en sus estudiantes.” (Stojnic, 2009: 160).

## **Referencias:**

Almond, Gabriel A. and Sidney Verba (1989 [1963]). "The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations". Newbury Park: Sage.

Ames, Patricia (1999). "El poder en el aula: Un estudio en escuelas rurales andinas". En: TANAKA, Martín (comp.) El poder visto desde abajo: democracia, educación y ciudadanía en espacios locales. Lima: IEP.

Apple, M. (1996). "El conocimiento oficial. La educación democrática en una era conservadora". Buenos Aires: Paidós Ibérica.

Beetham, David (1994). "Key principles and indices for a Democratic audit". In: Beetham, David (edit.). Defining and Measuring Democracy. London: Sage.

Benavides, Martín; Villarán, Verónica y Santiago, Cueto (1999). Socialización escolar y educación en valores democráticos: El caso de las escuelas alternativas. En: PANFICHI Aldo, VALCÁRCEL, Marcel. Juventud: sociedad y cultura. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

Callirgos, Juan Carlos (1995). La discriminación en la socialización escolar. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Camacho, Luis Antonio y Cynthia Sanborn (2008). "Desempeño del Estado y sostenibilidad democrática en el Perú". Lima: CIUP y CIES.

Carbajo, Jose Luis y Gonzalo Espino. "Estudiantes y ciudadanos: Líderes escolares en Ayacucho". Tarea Asociación de publicaciones educativas. Lima, Abril de 2001.

Carbajo, Jose Luis y Arnaldo Sena. "Municipio escolar: Pistas para el ejercicio ciudadano en la escuela". Tarea Asociación de publicaciones educativas. Lima, Julio de 1999.

Carrión Julio y Patricia Zárate (2009). "Cultura política de la democracia en el Perú, 2008. El impacto de la gobernabilidad". Lima: LAPOP.

Carrión Julio y Patricia Zárate (2010). "Cultura política de la democracia en el Perú, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles". Lima: LAPOP.

Carrión, Julio; Zárate, Patricia y Mitchell SELIGSON (2012). *Cultura política de la democracia en el Perú: Hacia la igualdad de oportunidades*. Lima: USAID; LAPOP; Vanderbilt University; IEP.

Crabtree, John (2006). Construir instituciones: democracia, desarrollo y desigualdad en el Perú desde 1980. Lima: Fondo Editorial de la PUCP; Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, Instituto de Estudios Peruanos.

Dalton, Russell (2004). "Democratic Challenges. Democratic Choices". New York: Oxford University Press.

Diamond, Larry, Linz, Juan and Seymour Martin Lipset (1989). "Democracy in developing countries. Latin America. Volume Four". USA: Lynne Rienner Publishers, Inc.

Diamond, Larry (1993). "Political Culture and Democracy in Developing countries". London: Lynne Rienner Publishers.

Diamond, Larry (1999). "Developing Democracy. Towards Consolidation". USA: The Johns Hopkins University Press.

Easton, David (1975). "A Reassessment of the Concept of Political Support". In: *British Journal of Political Science* 5(4): 435-457.

Finkel, Steven and Amy Erica Smith (2011). "Civic Education, Political Discussion, and the Social Transmission of Democratic Knowledge and Values in a New Democracy: Kenya 2002". In: *American Journal of Political Science*, Vol. 55, No. 2, April 2011, pp. 417-435. Published by Midwest Political Science Association.

Finkel, Steven and Howard Ernst (2005). "Civic Education in Post-Apartheid South Africa: Alternative Paths to the Development of Political Knowledge and Democratic Values". In: *International Society of Political Psychology*. Vol. 26, No. 3, 2005, pp. 333-364.

Giroux, H. (1993). "La escuela y la lucha por la ciudadanía". México: Siglo Veintiuno.

Gutmann, Amy (1995). "Civic Education and Social Diversity". In: BELLAMY, Richard y Antonio PALUMBO (2010). "Citizenship". England: Ashgate Publishing Limited. Pag. 233- 255.

Guttman, A. (2001). "La educación democrática: Una teoría política de la educación". Buenos Aires: Paidós Ibérica.

Hadenius, Axel (1994). "The duration of democracy: Institutional vs socio-economic factors". In: Beetham, David (edit.). *Defining and Measuring Democracy*. London: Sage.

Hadenius, Axel (2001). "Institutions and democratic citizenship". New York: Oxford University Press.

Hagopian, Frances and Scott Mainwaring (2001). "The third wave of Democratization in Latin America". London: Cambridge University Press.

Hann, Carole (2010). "Comparative civic education research: What we know and what we need to know". In: *Citizenship Teaching and Learning*, Volume 6, No 1, pp. 5-23.

Marien, Sofie and Marc Hooghe (2011). "Does political trust matter? An empirical investigation into the relation between political trust and support for law compliance". In: *European Journal of Political Research*, 50, pp. 267-291.

- Murakami, Yusuke (2000). *La democracia según C y D: Un estudio de la conciencia y el comportamiento político de los sectores populares de Lima*. Lima: IEP y JICAS.
- Norris, Pippa (2011a). "Democratic Deficit: Critical Citizens Revisited". Cambridge: Cambridge University Press (chapter 7).
- Norris, Pippa (2011b). "Does Democratic Satisfaction Reflect Regime Performance?". In: Martin Rosema, Bas Denters and Kees Aarts (eds). *How Democracy Works: Political Representation and Policy Congruence in Modern Societies*. Amsterdam: Pallas Publications, pp. 115-135.
- Olfield, Adrian (1990). "Citizenship: An Unnatural Practice?". En: BELLAMY, Richard y Antonio PALUMBO (2010). "Citizenship". England: Ashgate Publishing Limited. Pag. 303- 313.
- Orcés, Diana (2008). "Challenges of Tolerance in the Americas". In: Selingson, Mitchell. *Challenges to Democracy in Latin America and the Caribbean: Evidence from the Americas Barometer 2006-07*". USA: Vanderbilt University.
- Parry, Geraint (1994). "Making democrats: education and democracy". In: Parry, Geraint and Michael Moran (edit.). *Routledge: London and New York*.
- Parry, Geraint and George Moyser (1994). "More Participation, More democracy". In: Beetham, David (edit.). *Defining and Measuring Democracy*. London: Sage.
- Putnam, Robert (1993). "Making democracy work. Civic tradition in Modern Italy". New Jersey: Princeton University Press.
- Rabe-Hesketh, Sophia and Brian Everitt (2003). *A Handbook of Statistical Analyses using Stata*. Third edition. New York: Chapman & Hall/Crc.
- Reid, Allan and Judith Gill (2009). "An arm of the state? Linking Citizenship Education and Schooling Practice". In: *International Journal Citizenship Teaching and Learning*. Vol. 5 Num. 1 (June 2009), pp. 3-17.
- Sarris, Willem E. (2012). "Alternative measurement procedures and models for Political Efficacy" (Working document). Barcelona: RECSM/UPF.
- Saward, Michael (1994). "Democratic Theory and Indices of Democratization". In: Beetham, David (edit.). *Defining and Measuring Democracy*. London: Sage.
- Schedler, Andreas and Rodolfo Sarsfield (2007). "Democrats with adjectives: Linking direct and indirect measures of democratic support". In: *European Journal of Political Research*, 46: 637-659.
- Selingson, Mitchell. "Construyendo apoyo para la democracia estable". In: Carrión Julio y Patricia Zárate (2009). "Cultura política de la democracia en el Perú, 2008. El impacto de la gobernabilidad". Lima: LAPOP.

Shulz, Wolfram et. al. (2009). ICCS 2009 Latin American Report. Civic knowledge and attitudes among lower-secondary students in six Latin American countries. Amsterdam: International Association for the Evaluation of Educational Achievement (IEA).

Stojnic, Lars (2009). “La escuela, un espacio para la democratización peruana. Un estudio comparado entre la propuesta educativa tradicional y una propuesta educativa alternativa “ In: Revista Peruana de Investigación Educativa. Vol 1, No 1, pp. 123-162.

Stolle, Dietlind and Marc Hooghe (2005). “Review article: Innacurate, Exeptional, One-Sided or Irrelevant? The Debate about the Alleged Decline of Social Capital and Civic Engagement in Western Societies”. In: British Journal of Political Science, Vol.35, No 1 (Jan, 2005), pp. 149- 167. Cambridge University Press.

Van der Meer, tom and Erik Van Ingen (2009). “Schools of democracy? Disentangling the relationship between civic participation and political action in 17 European countries”. In: European Journal of Political Research, 48: 281-308.

Win, Yan and Timothy Wai (2009). “Participatory Citizenship and Student Empowerment. The Case of a Hong Kong School”. In: International Journal Citizenship Teaching and Learning. Vol. 5 Num. 1 (June 2009), pp. 18-34.

Yamada, Gustavo (2007). Retornos a la educación superior en el mercado laboral: ¿vale la pena el esfuerzo? Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social – Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.